

Black & Deadly Music: valor de uso identitario de la música Aborigen australiana en Koori Radio

Ángeles Montalvo Chaves

Trabajo presentado en el *I Congreso de Antropología AIBR* en Madrid (España), 7 julio 2015.

El trabajo que voy a presentar hoy corresponde a mi investigación de tesis doctoral que aún está en proceso de análisis y escritura.¹ El título de esta comunicación es '*Black & Deadly Music*': *valor de uso identitario de la música Aborigen australiana en Koori Radio*. Voy a partir de este título para intentar explicar qué significan estos términos y con ellos de lo que voy a hablar hoy, que es el valor de uso identitario que aborígenes australianos en Koori Radio dan a la música aborigen australiana para contestar construcciones coloniales y tradicionalistas en la industria musical y del mass media.

Koori Radio: es una radio comunitaria aborigen en Sídney con la que realicé trabajo de campo durante el año 2014.

Koori es un vocablo aborigen utilizado en distintas lenguas del sur-este australiano. Originalmente significa persona, pero en torno a 1960 empezó a utilizarse de manera identitaria con el significado de 'persona o gente aborigen'.

Black & Deadly Music: son dos términos que actúan como códigos identitarios entre la radio y la audiencia, y son muy a menudo utilizados en distintos contextos: en las camisetas que utilizan en festivales, durante sus conversaciones cotidianas y en las emisiones radiofónicas y también como nombre de muchos programas; como por ejemplo *Black-Chat* o *Black, Young & Deadly*.

- El término **Deadly**, hace referencia a la *aboriginalidad* australiana. Deadly es una expresión en aborigen inglés, que al contrario de cómo se utiliza en el inglés estándar, viene a significar algo bueno. Sería algo así como decir que algo 'está bien'.
- El término **Black** hace referencia a la manera en la que aborígenes australianos se han apoderado de esta etiqueta racializada impuestas tras la colonización británica en Australia, para revertir su significado peyorativo y convertirlo en algo bueno desde donde expresar una identidad y una agenda grupal.

Koori radio es la única radio en Australia que emite un 99% de música negra/indígena de Australia y otras partes del mundo. El motivo por el cual Koori Radio tiene esta política se debe a su interés en contrarrestar la escasa presencia de músicos aborígenes dentro de la industria musical y del mass media. Si bien es cierto que esta política radiofónica distingue entre los términos *Indigenous* y *Black*, para los miembros de la radio, a menudo, la palabra *Indigenous* tiene el mismo significado que *Black*. Grupos étnicos

¹ Este trabajo presenta unas primeras reflexiones del trabajo de campo realizado en Sídney como parte de la investigación doctoral (Montalvo Chaves 2017). La tesis fue realizada bajo un acuerdo de cotutela entre la Macquarie University (Sídney, Australia) y la Universidad Autónoma de Madrid, con el apoyo de la beca doctoral iMQRES (International Macquarie University Research Excellence Scholarship) como parte del acuerdo de cotutela entre ambas universidades.

denominados desde fuera como *Indigenous* y *Black* tienen en común un pasado marcado por la racialización y/o procesos colonizadores. De tal manera, que *Black* en la radio se convierte en una señal internacionalizada que une, con uso identitario y político, y se expresa como *a Black thing*, ‘una cuestión negra’ que engloba no sólo a aborígenes australianos sino a otros grupos étnicos del mundo. Esta internacionalización del término *Black* no sólo ocurre como efecto de la era tecnológica global que permite contactos con otros grupos aborígenes/indígenas en el mundo, sino también por el alto número de personas de otras partes del mundo que acuden a Koori Radio y se identifican como Black, Indigenous, First Nations, etc.; tales como maories, africanos, fijis y de otras islas del Pacífico.

Esta radio, como muchas otras radios aborígenes australianas, depende de un sistema amplio de voluntariado y de financiación institucional para su transmisión. La radio se sitúa en un lugar geográfico especialmente significativo, por dos motivos:

1. Porque está dentro de la ciudad con el mayor número de habitantes aborígenes en Australia, que es Sídney. Retomaré más adelante este dato, para explicar de qué manera se construye geográficamente y corporalmente una imagen tradicionalista sobre aborígenes.
2. Porque dentro de Sídney, la radio se sitúa en un barrio (Redfern) que es un referente de movimientos políticos aborígenes no sólo dentro de esta ciudad, sino de Australia en general. Aunque los derechos sobre propiedad de la tierra en Sídney son muy difícil de reclamar para Aborígenes de Sídney (Norman 2015), Redfern es un referente simbólico de la *aboriginalidad* y además, es considerado un lugar sagrado donde se permiten prácticas ancestrales no permitidas en otros lugares de Sídney.

Koori Radio nació dentro de un contexto de movimientos políticos aborígenes durante los años 70-80 en Redfern, que tuvo gran influencia de los movimientos de los *Black Panthers* de los Estados Unidos. La radio nació como un medio de comunicación comunitario o alternativo, para dar voz a la comunidad aborígen y de isleños del Estrecho de Torres dentro de este contexto; y ha seguido con esta idea hasta hoy en día. ¿Por qué esa necesidad de crear un medio alternativo-comunitario? Jean y John Comaroff, en su libro *Etnicidad S.A.* han explicado cómo distintos grupos étnicos en el mundo están creando ‘nuevas formas de producir valor, de reclamar reconocimiento, de reivindicar soberanía y de dar voz con matiz efecto a la pertenencia, y a menudo han conseguido hacerlo frente a la total ausencia de alternativas.’ (Comaroff y Comaroff 2011: 219). El trabajo de Koori Radio intentó formar esa alternativa no sólo como un medio de comunicación sino también como pantalla de expresiones culturales e identitarias de la aboriginalidad.

Redfern durante años fue un foco, además de político, de altos índices de criminalidad y abuso de sustancias. El mass media contribuyó y contribuye significativamente a una representación peyorativa de criminalidad y drogadicción de aborígenes. Por lo cual, no sólo Koori Radio quería dar voz a la agenda aborígen, sino además una voz contestataria. Y el arte, y especialmente la música, han sido el principal vehículo utilizado para expresar esa identidad y contestación. El mass media, la industria musical y cultural en general en Australia han estado influenciados por distintas políticas gubernamentales. La antropóloga Sylvia Kleinert, (2012)—siguiendo el análisis de Jean and John Comaroff— ha explicado cómo tras la época

que se denomina como la era de políticas de asimilación (en los años 40-60s) la cultura aborígen de Nueva Gales de Sur tomó fuerza en el mercado turístico. Sin embargo, ella considera que esta incorporación no corresponde tanto a una forma de mercantilización o rendición ante el capitalismo, sino a una manera de contestar las políticas asimilacionistas y fomentar un reconocimiento identitario:

[...] for Aboriginal people living in the assimilation era engagement with tourism represented an important means of cultural survival. [...] far from being a sign of commodification and a capitulation to capitalism, this cultural production was carried out in opposition to authorities who viewed it as potentially disruptive and counter to assimilation policies. It was this history of cultural practice which contributed to the resurgence of Koorie culture in the 1970s and 1980s. (Kleinert, 2012: 86)

Ante el creciente interés turístico por experimentar el encuentro con el Otro primitivo, distintos gobiernos empezaron a apoyar económicamente prácticas culturales aborígenes. Hasta el punto que estas formas culturales se han convertido en la mayor fuente de ingreso para aborígenes y en la mayor fuente de ingreso de consumo cultural-material para el país en general. Sin embargo, ha ido adquiriendo un énfasis tradicionalista, que se refleja de dos maneras:

1. Primero en divisiones coloniales fenotípicas: por las cuales aquellos sujetos que tienen un color de piel más claro o rasgos no marcados quedan fuera del atractivo autenticista para el mercado capitalista, al no corresponderse con la figura primitivizada de aborígen de piel oscura, semi-desnudo y con una lanza. Esta imagen es la que ha venido predominando en los tours turísticos y en la industria cinematográfica.
2. Segundo en las prácticas culturales de determinados lugares geográficos: existe un énfasis sobre los Territorios del Norte y Oeste de Australia y las formas culturales de esas zonas, como son el instrumento musical *yidaki* o didgeridoo y el *dot* o *line-painting*. Estas expresiones culturales están fuertemente y estereotípicamente asociadas con la definición del *real Aboriginal* o de la cultura auténtica-tradicional aborígen, ya que en esta zona el contacto con la colonización fue más tardío (Myers, 2002). El resto de prácticas culturales quedan definidas como *contaminadas* por la colonización, perdiendo así un atractivo para el mercado (Gibson, 2013). Y en este sentido, aborígenes de Sídney, quienes fueron los primeros en entrar en contacto con el colonizador, con frecuencia quedan encasillados bajo este binomio como *no reales*.

La antropóloga Franca Tamisari (2004) ha explicado cómo este énfasis tradicionalista de las industrias culturales en Australia está encasillando al arte o la cultura aborígen dentro de ‘parámetros blancos’ que delimitan qué es o qué no es aborígen en función de autenticidad. Y desde aquí, la originalidad o creatividad quedan poco valoradas. Mi argumento es que la originalidad y creatividad de aborígenes existe en espacios como Koori Radio, y que esta originalidad o creatividad está cargada de una fuerte connotación identitaria y contestataria hacia las lógicas del mercado capitalista (Taylor 1997). El tipo de música aborígen que puedes escuchar en la radio es de una gran variedad: desde hip-hop, reggae, pop, soul, country, dance, etc., siendo una minoría muy pequeña los músicos que tocan el didgeridoo, por ejemplo. Durante el tiempo

que estuve realizando el trabajo de campo, cuando iba de camino a la radio, era común que encontrara músicos aborígenes en la calle principal del barrio, Redfern Street. Estos músicos tocaban para conseguir un ingreso económico. Y algunos de ellos también acudían a la radio donde se encontraban con más músicos o con los que trabajaban allí. Mucha de la música que se emite en Koori Radio son grabaciones caseras de artistas de este tipo, que no han encontrado un lugar dentro de la industria musical. La radio desde sus orígenes fue promotora de este tipo de artistas a través de grabaciones en directo durante sus programas, que posteriormente repetían. En los últimos años, la radio ha creado, con subvención institucional, un pequeño estudio de grabación y un concurso por el cual varios artistas compiten por ganar un premio, que consiste en grabar un LP. Estos LPs son luego promocionados en pequeños festivales aborígenes y en otras radios comunitarias. Cinco artistas son seleccionados anualmente. Entre los ganadores, el único nexo de unión entre ellos es que se identifican como aborígenes. En 2014, entre los criterios de selección destacó la diversidad de estilos musicales. Entre estos ganadores por ejemplo, hubo un violinista joven que solía tocar en Redfern Street y colaboraba con una actriz de teatro aborigen quien recitaba textos con contenido político de distintos autores negros.

Ante todo lo expuesto hasta ahora, cabe preguntarse que si no es el énfasis tradicionalista el que define identidad en Koori Radio, ¿qué elemento es el que la define? En este caso de estudio, lo que marca la identidad es el sujeto en sí. Para aborígenes en Koori Radio lo que hace que una música sea *Black and Deadly* no es tanto la presencia de instrumentos o formas musicales ancestrales, sino que el que la ejecuta sea una persona aborigen (McKinnon, 2014). Y esta identificación y contestación a formas homogeneizantes de definir la *aboriginalidad* es más importante para ellos que la competitividad que puedan adquirir en el mercado capitalista. Es decir, si bien es cierto que el trabajo de Koori Radio, aún cuando alternativo, no está exento de una cierta participación en el mercado, principalmente alternativo, éstos nos supeditan ésta a la construcción identitaria. La retribución económica que obtienen con esta música, en la mayoría de los casos no es suficiente para que sea un modo de vida autosuficiente. Pero mantienen esta identidad aún cuando históricamente ha sido una identidad perseguida y estigmatizada (Grossman, 2013). Y además, están respondiendo al capitalismo y su lógica, ya que como mantenía Sylvia Kleinirt, sus prácticas no responden tanto a una rendición ante el capitalismo, sino una manera de expresar identidad y usarla para devolverle al sistema un mensaje contestatario.

Para concluir, decir que este caso de estudio presenta los esfuerzos de un colectivo por contestar a un sistema que históricamente les ha excluido, y que cuando les ha incorporado ha sido a través de una comodificación tradicionalista y homogeneizante. El esquema colonialista sigue dominando en las industrias australiana a través de definiciones racializadas de la aboriginalidad. Pero cómo he intentado mostrar, el trabajo de Koori Radio responde a un intento de decolonización del mercado a través del valor de uso identitario de sus músicas.

Referencias:

Comaroff, John L. & Jean (2011). *Etnicidad S.A*, Madrid: Katz Editores.

- Gibson, Lorraine (2013) *We don't do dots. Aboriginal art and culture in Wilcannia*, New South Wales: Sean Kingston Publishing.
- Grossman, Michele (2003). *Blacklines. Contemporary critical writing by Indigenous Australians*, Melbourne University Press.
- Kleinert, Sylvia (2012). 'Keeping up the Culture': Gunai Engagements with Tourism, *Oceania*, 82 (1): 86-103.
- McKinnon, Crystal (2014). From Scar Trees to a 'Bouquet of Words': Aboriginal Text is Everywhere, in Timothy Neal, Crystal McKinnon and Eve Vincent (eds.) *History, Power, Text. Cultural Studies and Indigenous Studies*, pp. 371-383, Sydney: UTSePress.
- Montalvo Chaves, Ángeles (2017). *Decolonising art and media in Madrid and Sydney. The articulation of political identities in the (in)formal resistance*. Tesis doctoral, Department of Anthropology, Macquarie University, y, Departamento de Antropología Social, Universidad Autónoma de Madrid.
- Myers, Fred R. (2002). *Painting Culture. The making of an Aboriginal high art*, Duke University Press.
- Norman, Heidi (2015). *What do we want? A political history of Aboriginal land rights in New South Wales*, Canberra: Aboriginal Studies Press.
- Tamisari, Franca (2004). When is Aboriginal Aboriginal too much? (Not a Hump But a Historical Speed Bump), *Hecate*, 30 (1): 96-99.
- Taylor, Timothy D. (1997). *Global Pop. World Music, World Markets*, New York, London: Routledge.